



Llamamiento Global desde Río de Janeiro

Universidades por la justicia climática

Reunidas en Río de Janeiro, en el Congreso Iberoamericano de Universidades para el Cuidado de la Casa Común, y en camino hacia la COP30 de Belém, más de 230 universidades públicas, privadas, laicas y confesionales de las tres Américas, España, Portugal y Reino Unido, alzamos una voz colectiva ante la urgencia planetaria.

En este lugar que es un símbolo global, el Cristo Redentor, a diez años de la *Laudato si'*, NOS COMPROMETEMOS a fortalecer el camino que iniciamos en la audiencia histórica que nos concedió el Papa Francisco en septiembre de 2023, donde nos llamó a organizar la esperanza.

Sabemos que la crisis climática no es una amenaza futura: es una realidad presente que impacta con mayor fuerza sobre los pueblos y territorios más vulnerables. Frente a este contexto, las universidades no podemos permanecer al margen. Tenemos la responsabilidad ética, científica, pedagógica e institucional de actuar.

Por eso, las rectoras y los rectores aquí reunidos:

HACEMOS un llamado urgente al efectivo ejercicio de una justicia ecológica, social y ambiental que atienda el clamor de la Tierra y de los pueblos más postergados.

PROPONEMOS que los Estados, los organismos multilaterales y los actores financieros globales impulsen, en el marco del Acuerdo de París, la remisión entre la deuda pública que tienen los países menos industrializados con la deuda ecológica que tienen los más desarrollados.

INVITAMOS a todos los sectores de la sociedad —gobiernos, empresas, organizaciones sociales, comunidades religiosas, pueblos originarios, juventudes— a construir puentes de integración entre el Norte y el Sur, entre lo público y lo privado, entre culturas y saberes diversos, con escucha atenta y diálogo sincero, para acordar estrategias globales de cuidado común.

NOS COMPROMETEMOS a fortalecer una educación transformadora que integre las dimensiones ecológica, social, económica, cultural y espiritual del desarrollo sostenible, asumiendo la complejidad del presente y formando nuevas generaciones capaces de habitar el mundo con responsabilidad, creatividad y justicia.

Este llamado no es un simple gesto simbólico. Es, sobre todo, un acto de conciencia y de acción colectiva. Las universidades aquí reunidas, en red, al servicio de un mejor porvenir para las generaciones presentes y futuras, DECIMOS: *No hay justicia social sin justicia ecológica. No hay futuro sin compromiso.*

Río de Janeiro, 24 de mayo de 2025